

Un camino cuesta abajo

David Kopel

La Razón • Domingo. 14 de julio de 2024. Página 23.

¿Existe una profunda preocupación entre los demócratas de que Biden pueda arruinar su legado y arrojar a Estados Unidos a un territorio político inexplorado?

En cuanto al legado, muchos demócratas de base expresan exactamente esas preocupaciones porque admiran a Biden. Sin embargo, los funcionarios electos demócratas y sus séquitos tienen un problema más apremiante: parece probable que Biden pierda y arrastre consigo a muchos otros candidatos demócratas. Por lo tanto, para los candidatos demócratas en estados o distritos competitivos, los problemas de Biden representan una amenaza personal directa a sus carreras. El territorio político estadounidense está mejor trazado que nunca. A finales de 1919, Wilson sufrió un derrame cerebral y quedó inválido. Su esposa Edith, una digna sucesora de Lady Macbeth, dirigió en secreto el Gobierno y el pueblo fue engañado. Un siglo después, el pueblo ha visto la discapacidad del presidente. La televisión ha mejorado la democracia.

¿Cree que Biden necesita hacer mucho más para aliviar el escepticismo que existe actualmente entre los votantes?

Todo el mundo sabe que Biden debe hacer mucho más, y solo quienes se engañan deliberadamente pretenden que puede hacer mucho más. Sus apariciones en radio y televisión después del debate demuestran que no puede. Las personas que han cuidado de personas mayores comprenden que el deterioro mental es un camino cuesta abajo de un solo sentido y que a menudo el camino se vuelve más empinado. El último argumento que queda a favor de Biden es que un Biden mentalmente enfermo sigue siendo mejor que el carácter maligno de Trump. Si los republicanos hubieran nominado a Nikki Haley o Ron DeSantis, estarían camino de una victoria aplastante.

Si una masa crítica de legisladores demócratas se uniera para tratar de convencer a Biden de que abandonara la carrera, ¿cree que el presidente aceptaría entregar su campaña a otro candidato tras asegurarse de no que está en plenas condiciones para un nuevo mandato?

En una carrera política que comenzó en 1972, Biden nunca ha antepuesto los intereses del Partido Demócrata o de la nación a sus intereses personales. Si Biden abandonara la carrera, no podría elegir al candidato sustituto, aunque podría dar un respaldo influyente. Un sustituto sería elegido por los 4.000 delegados electos a la Convención Nacional Demócrata. Si Biden abandonara la carrera tras ganar la

nominación, entonces el reemplazo sería seleccionado por los aproximadamente 500 miembros del Comité Nacional Demócrata, es decir, los líderes del partido.

David Kopel es profesor de la Universidad de Denver. Preguntas de Jesús Buitrago